

Bibliografía

Sagrada Escritura

Kreuzer, S.-Meiser, M.-Sigismund, M. (Eds.), *Die Septuaginta- Orte und Intentionen. 5. Internationale Fachtagung veranstaltet von Septuaginta Deutsch (LXX. D)*. Wuppertal 24.-27. Juli 2014. En colaboración con M. Karrer y W. Kraus (Col. «WUZNT», 361), Ed. Mohr Siebeck, Tübinga 2016, XVI + 923 pp., 24 × 16 cm.

Hemos presentado ya, en la revista, otros volúmenes de estas interesantes y científicas Jornadas sobre la Septuaginta, en el marco de la lengua alemana, que se celebran en la ciudad alemana de Wuppertal, cada cuatro años. El volumen contiene casi todas las ponencias que se presentaron y está dedicado a M. Karrer y W. Kraus, iniciadores de estos estudios técnicos sobre la Septuaginta, con motivo de sus 60 cumpleaños. El tema elegido, como indica el título, reza: «La Septuaginta: lugares y motivos (=el origen, la tradición y la recepción de los LXX)». Ciertamente que la preparación y publicación de este tipo de estudios requieren muchas horas de fatigas, como señalan sus editores, aunque dicho esfuerzo merece la pena porque ofrece a los estudiosos de los LXX un valioso y vasto material, digno de ser consultado. A los discursos oficiales de los responsables o autoridades de la Escuela acogedora, y los agradecimientos por la realización de estas nuevas Jornadas, el Rector de la Escuela Eclesiástica Superior de Wuppertal-Bethel subraya su alegría de celebrarse en su Centro de estudios científicos.

El voluminoso material y un breve comentario sobrepasan los límites de una reseña. Sus 923 páginas hacen casi imposible resumir en dos páginas. El volumen consta de 52 artículos, la mayoría escritos en inglés, otros en alemán y otros pocos en francés, y sus ponentes provienen del mundo universitario, de 14 naciones. Por eso, me limito a señalar algunas de las distintas peculiaridades y algunos de sus colaboradores. En efecto, todas las ponencias remiten a dos principales temas en relación con la investigación de la Septuaginta: la primera parte está centrada en el estudio de los «lugares» de los LXX, con varias subdivisiones, (=sus espacios geográficos, espirituales, intelectuales y su historia cultural). La segunda desarrolla la «intención» (=idea, proyecto), con tres subdivisiones: su origen, tradición y recepción.

Entrando en algunos detalles, constatamos que en la primera parte, los «lugares» de la Septuaginta, hallamos tres apartados, en donde se abordan diversas cuestiones; así, siete artículos abordan los contextos culturales, los espacios geográficos del origen y de la recepción de la Septuaginta (pp. 3-151). Es conveniente señalar que algunos estudiosos investigan la influencia de la filosofía antigua en los LXX (M. Karrer) o los posibles lugares geográficos en los que se originaron ciertos libros bíblicos, perícopas, de esta versión griega del AT. En la segunda subdivisión, algunos colaboradores analizan «los mundos reales y literarios» de la Septuaginta (pp. 155-274); a lo largo de siete artículos, bien documentados, ordenados y novedosos, resaltan la necesidad de conocer lo más posible el marco cultural de algunos libros, o perícopas, de los LXX, para ampliar el ámbito cultural y doctrinal de su contenido. Y, la tercera subdivisión contiene un conjunto de artículos, atrayentes desde los últimos 30 años en este tipo de estudios, como es «la crítica textual y la historia textual» (pp. 277-445), con diez ponencias de prestigiosos investigadores sobre este tema: Tov, A. Schenker, M. Segal, W. Schütte, C. Cavallier, afirman que la crítica y la historia textuales son claves para el progreso en el conocimiento de la Septuaginta y sus muchas copias que se han producido en el transcurso de los siglos y sus muchas variantes.

La segunda parte lleva como título: «intenciones». Consta de tres apartados: la primera está dedicada a la filología (pp. 449-510), con seis artículos, en los que se documentan vocablos o estructuras gramaticales griegas, como posibles guías para ayudar a descubrir el posible origen histórico de ciertos marcos culturales de libros o textos concretos de los LXX. En el segundo apartado se examina la «teología» de los LXX, la más amplia (pp. 523-699) y, también, muy estudiada en los últimos decenios. En sus trece ponencias tenemos una aportación de C. Dogniez sobre: «voluntad y motivo: las intenciones del traductor de los Doce Profetas Menores»; su autor no ofrece ninguna estrategia sobre su método a seguir, y su versión griega de esos libros es tan diferente del texto hebreo que ha llegado hasta nosotros. No podía faltar tampoco, en este apartado, un artículo sobre el «origen del Canon de la Septuaginta», que desarrolla Jan Joosten, con dominio y erudición. Y, finalmente, el tercer apartado trata de la «recepción» de los LXX (pp. 703-850). Las colaboraciones son nueve y sus autores investigan la herencia de los LXX en autores judíos y cristianos primitivos. Un artículo de este bloque que me ha resultado iluminador y documentado es el de J. Draper: «el Antiguo Testamento (LXX) en la Didaché y en las legislaciones posteriores de la Iglesia», ya que el autor constata las escasas citaciones directas del AT en la Didaché; aunque son abundantes las alusiones indirectas a textos del AT, citados *ad sensum*, como meros ecos de pasajes que el autor de la Didaché no se dignó citar directamente porque entendía que eran ya conocidos. El artículo, además, contiene abundantes pasajes sinópticos de textos del AT (LXX), la Didaché, y las Constituciones Apostólicas. Otros artículos, destacan la enorme influencia, «recepción», que los LXX ejercieron posteriormente en muchos autores de los primeros siglos del cristianismo.

Hemos de añadir que este rico material, como en los anteriores volúmenes, tendrá un empleo importante para los estudiosos de los LXX. Los filólogos de la lengua griega, los historiadores del mundo griego y los estu-

diosos de la filosofía griega agradecerán la publicación de estas ponencias. En definitiva, desde el volumen, percibimos que el estudio de la Septuaginta goza de buena salud en la actual investigación bíblica.

Hemos de alabar, finalmente, el duro y sufrido trabajo que han realizado los autores de los magníficos índices y, algo extraordinario, extensos que aparecen al final del volumen (pp. 855-923). Los diez apartados satisfarán a sus usuarios. Por otra parte, esto es algo normal en las obras que publica la Editorial Mohr Siebeck de Tübinga. Sólo queda agradecer a Mohr Siebeck el magnífico trabajo realizado, el enorme esfuerzo de los editores y sus ayudantes y «last, but not least», el trabajo de los ponentes y sus aportaciones sobre la Septuaginta, que sigue apasionando a los estudiosos de la primera versión griega del AT hebreo.

J. GUTIÉRREZ

Fontana Elboj, G., *El Evangelio de Juan*. La construcción de un texto complejo: orígenes históricos y proceso compositivo (Col. «Monografías de Filología Griega», 24), Ed. Pressas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2014, 301 pp., 23 x 17 cm.

He aquí un estudio que pretende explicar la composición del IV Evangelio, recalcando la perspectiva histórica. La redacción de Juan es compleja, admitida por casi todos sus estudiosos. El problema es cómo se encuentra una solución creíble, satisfactoria, que cree escuela y ayude a futuros investigadores, sin olvidar la historia textual del mismo. El autor ofrece su solución que, creo, suscita más problemas que zanja. Por otro lado, me suscita numerosas dudas su metodología: parece como si no tuviera en consideración el objetivo fundamental del escrito y el ambiente en que nació, su antigüedad y la redacción final que tenemos hoy, como punto de partida.

El contenido de la obra es el siguiente: consta de tres partes, más el índice español e inglés, las abreviaturas de inscripciones griegas y latinas, más un doble resumen en inglés y otro español, como conclusión. La primera parte es una buena introducción al tema, un detallado *status quaestionis*, sobre el origen del IV Evangelio y sitúa al lector ante su objetivo principal: «...el presente trabajo no es sino el de formular una hipótesis sobre los orígenes y el proceso compositivo del Evangelio de Juan, asunto, que como es sabido, constituye una de las más intrincadas y complejas cuestiones de la filología neotestamentaria» (p. 19). Opinión que compartimos plenamente y desarrolla desde una doble perspectiva: «una parte de índole eminentemente filológica», con los estratos de su composición; y la otra, pretende reconstruir, «en la medida de lo posible, la trayectoria histórica de la comunidad que lo produjo» (p. 29). Después de analizar un conjunto de opiniones, el autor reconoce lo complejo del tema: la composición del IV Evangelio, sus intentos de solución ¡y se queda en eso!, sin aportar más, porque su trabajo se centra en la trayectoria histórica del grupo joánico, es decir, ¡acepta el texto de Juan, tal como ha llegado o sólo algunas perícopas!

En la segunda parte (pp. 43-168), hace el análisis de un conjunto de unidades estratigráficas y que siempre han llamado la atención a los estudiosos de la obra joánica. Concluye que el IV Evangelio se compuso en la ciudad de Éfeso, dentro de una comunidad judeo-cristiana, pujante y numerosa, y reconoce el importante cometido desempeñado por Lucas en Juan. Alude también nuestro autor a la cantidad de textos cristianos, primitivos, influenciados por Lucas, que influyeron en Juan. La tercera parte (pp. 169-257), en línea con la anterior, pero ahora se centra en la trayectoria histórica del grupo joánico, en el siglo I. Sintetizando su exposición y logros, diríamos que el IV Evangelio tuvo su «prehistoria» en Samaría, en una comunidad cristiana que vivió aquí y cree G. Fontana que este enfoque no ha gozado de interés por parte de los estudiosos joánicos. Dedicó el autor un amplio apartado a ahondar en los orígenes de la Iglesia samaritana desde la obra lucana. Hemos de alabar el abundante material que este apartado contiene sobre la cuestión samaritana en Juan, con muchas notas, y los análisis comparativos de textos joánicos con los de la comunidad cristiana y samaritana de Samaría. Dicha comunidad emigraría luego a Éfeso, y aquí elaboró una teología muy particular y distinta de la de Lucas, también presente en Éfeso. Ambas teologías, en un principio, caminarían por caminos distintos, hasta armonizarse en el siglo II. En definitiva, para G. Fontana, lo matiza constantemente, la comunidad de Juan se formó en Samaría, aunque su Evangelio se compuso en Éfeso, después de muchas vicisitudes históricas, varias redacciones y con claros propósitos doctrinales.

La novedad del estudio de G. Fontana consiste en subrayar que el *corpus* joánico (=IV Evangelio y Apocalipsis) no tiene nada que ver con el Juan histórico y discípulo de Jesús, sino que la comunidad joánica, asentada en Éfeso, «tuvo en su memoria mítica a otros héroes fundadores previos» (p. 260), sobre todo, «un tal Felipe», pero sólo desde la segunda mitad del siglo II. En definitiva, el IV Evangelio sería el resultado de «una compleja serie de intervenciones editoriales sucesivas» (p. 260), pero sin poder asignarlo a ningún personaje particular.

Entrar en discusiones sobre la composición de Juan, como leemos aquí, nos llevaría lejos. Un punto importante, y del todo ausente en la exposición de Fontana, es la ausencia de las investigaciones de Boismard al respecto y que le hubieran ofrecido abundante material (¡Sólo cita un artículo del Dominico, del año 1963!). Los análisis de Boismard son fundamentales en esta clase de estudios, aunque uno no esté del todo en conformidad con las conclusiones y divisiones que hace del IV Evangelio; pero son estudios elaborados con seriedad y metodología. Me admira la destacada importancia que nuestro autor da a una posible comunidad cristiana de Samaría, en relación con los postulados joánicos, su emigración a Éfeso, y la última redacción del IV Evangelio en dicha ciudad; muy apodíctico todo. Otro rasgo discutido de la investigación de Fontana, es la *total* (¡así!) dependencia de Juan del Evangelio lucano, como también el mucho material discursivo joánico de impronta litúrgico-teológica, que lo diferenciaría de los Sinópticos... Todo ello nos sitúa en una posición de crítica razonable, y las hipótesis de Fontana suscitan muchos más problemas que nuevas soluciones a viejos problemas. Cito otros ejemplos de lo complejo que resultan sus soluciones: uno, los dos relatos de la multiplicación de los panes y los peces

(Mc 6,30-34 y 8,1-9; pp. 174-175), que ofrecen otra interpretación exegetica a la ofrecida aquí; no explica G. Fontana porqué Juan y el Apocalipsis emplean una vez «Jerusalén» sin declinar y otras sí lo hacen (cf. nota 126, p. 93). Me sorprende su forma de citar los textos bíblicos, que hallamos en el estudio. Su bibliografía me parece un tanto parcial y poco objetiva; faltan obras muy significativas de esta clase de estudios. Y, lo más llamativo es el poco valor que ofrece G. Fonseca a la historia textual de Juan.

A pesar de estas discrepancias, no impide que recomendemos su consulta, dada la riqueza de datos que hallamos, sus abundantes y ricas notas a lo largo de la misma y lo bien editada que está. Todo ello merece nuestro agradecimiento por el esfuerzo realizado en su trabajo y novedoso en algunos puntos.

J. GUTIÉRREZ

Piñero, A., *Guía para entender a Pablo de Tarso*. Una interpretación del pensamiento paulino (Col. «Estructuras y Procesos: Serie Religión»), Ed. Trotta, Madrid 2015, 575 pp., 23 x 14 cm.

Una nueva monografía sobre Pablo aumenta la labor investigadora de Piñero, Profesor emérito de Filología Neotestamentaria en la Universidad Complutense de Madrid. Es un autor que conoce muy bien el NT y su entorno. Ahora disfruta de su jubilación, pero no olvida sus estudios neotestamentarios, que tanto le fascinan. Entre los varios significados que ofrece el DRAE del vocablo «guía», me quedo con éste: «persona que enseña y dirige a otra para algún fin». Es lo que pretende A. Piñero con esta nueva obra, como ya hizo con otras monografías parecidas. El autor pretende mostrar al lector un camino, una nueva interpretación del epistolario paulino y del mismo personaje. Y no es fácil, admite él, adentrarse hoy en la personalidad de Pablo y su herencia, dada la cantidad inmensa de estudios de que disponemos. Pero, A. Piñero trata de ofrecer al lector otra forma de acercarse, leer, a Pablo, bien limitando sus Cartas, o someterse a una línea investigadora marcada por exégesis liberal del siglo pasado, que es la que más sigue y la considera casi exclusiva en su obra.

Me adentro ahora en la estructura y temática del libro, que consta de cuatro partes; comienza con una breve introducción, donde expone las líneas esenciales de la monografía y el método que emplea en su exposición. «Lo que es necesario saber para entender a Pablo de Tarso» (pp. 29-67). La segunda parte, es una sabia introducción a Pablo, su mundo, su seguimiento a Jesús, y aquellos elementos que tanto influyeron en él, tanto del mundo helenístico como del de sus antepasados, el judaísmo. El bloque principal del estudio lo hallamos en la tercera parte (pp. 69-526): lecturas filológicas y doctrinales de las Cartas paulinas, solamente siete, según los estudios de nuestro investigador. Finalmente, la última parte (pp. 527-558) es una síntesis, amplia y ordenada de la investigación, que titula «los resultados». La monografía acaba con una sencilla literatura sobre Pablo y dos índices: uno de materias y el otro, el general del estudio. La monografía está magníficamente editada, algo habitual en la Editorial Trotta de Madrid y A. Piñero,

pone sus vastos y buenos conocimientos al servicio de una lectura amena, comprensible, rica en matices y muy directa para todo tipo de lectores, y especialmente para que su «guía» sirva para entender a Pablo y sea lo más novedosa y atractiva posible del momento.

Expuesto el contenido del libro, señalo algunos detalles del mismo y su crítica, aunque ésta será muy parca, conociendo la autoridad del autor. Afirma A. Piñero que hasta la fecha no se ha dicho todo sobre Pablo, incluso si tenemos en cuenta los miles y miles de estudios que han ido apareciendo sobre el Apóstol de los Gentiles y su trayectoria religiosa hasta encontrar a Jesús. Una opinión que comparto plenamente, de lo contrario, habría que decir que los estudiosos, exégetas, de Pablo habrían desaparecido hace tiempo, algo que no sucederá nunca, afortunadamente. Nuestro autor sitúa su investigación en un punto concreto: el año 1970. Este es el motivo: en este año, «surgió una potente y nueva corriente de interpretación de la teología de Pablo», aunque el autor no dice nada del porqué de esta fecha, y al frente del mismo están, sobre todo, «teólogos evangélicos independientes e historiadores judíos del pensamiento israelita», que cuestionan muchas hipótesis que estaban muy aceptadas y fijadas, desde hacía muchos siglos. Mis dudas surgen cuando habla el autor de los «historiadores judíos del pensamiento israelita», que ciertamente estudian a Pablo en la actualidad, pero siempre desde la otra orilla o de una forma muy marginal. En la segunda expresión: «los teólogos evangélicos independientes», no cita A. Piñero sus nombres, aunque en las notas los deducimos, me resulta un tanto reduccionista, porque una monografía como ésta debe caracterizarse por su neutralidad y crítica objetiva, sin atenerse a una determinada corriente de interpretación paulina. Olvida Piñero que otros estudiosos (pp.16-17.20) y otros muchos contribuyeron también a revitalizar los estudios paulinos, sin ser «teólogos evangélicos independientes». No nos detenemos más en estas cuestiones, sólo indicamos que dicha dependencia reduce la globalidad y neutralidad del estudio.

En la segunda parte, habría agradecido que A. Piñero hubiera subrayado más el influjo judío en Pablo, mucho más que el helenístico, aunque lo estimaba también. Con todo, encuentro muy lograda esta parte y rica en matices y enfoques. Para Piñero, las Cartas «propias» de Pablo son solamente siete: 1º. Tesalonicenses, Gálatas, 1ª y 2ª Corintios, Filipenses, Filemón y Romanos. Esto no es nuevo, aunque la tradición textual ha transmitido un bloque de 14 paulinas, incluida la «Carta a los Hebreos»; insisto: desde la antigüedad ha habido interpretaciones discordantes, constantes, muy agrias en la historia de la exégesis paulina. Pero, en relación con las Cartas «propias» de Pablo y las no «propias» o atribuidas, no existe ninguna unanimidad en los actuales estudios paulinos, y Piñero lo sabe bien. ¡Qué dirá el amigo y Profesor M. Buscemi de esta opinión de Piñero, después de escribir un denso comentario a la Carta a los Colosenses, de casi 600 páginas! El autor ofrece una densa información sobre los siete escritos paulinos. Especialmente extenso es el comentario que ofrece sobre: 1ª. Tesalonicenses, 1ª. Corintios y Gálatas, pero me sorprende el breve espacio que ocupa su comentario a la Carta a los Romanos. Resalto, sin entrar en más detalles, las anotaciones filológicas que encontramos en el estudio a los distintos escritos paulinos, su claridad de exposición y datos, como otras informaciones complementarias que introduce en sus *excursus*, aunque al-

gunas afirmaciones son un tanto apodícticas, que no compartirán muchos exégetas de la otra «corriente»: «la religión de Pablo fue siempre el judaísmo, no una religión nueva» (p. 541); ¿y de su alabanza del Jesús revelado, aparecido, sorprendentemente, qué?

He disfrutado leyendo esta monografía; es más, creo que su lectura ha sido muy útil, en concreto por el contraste con otros enfoques paulinos que consideraba definitivos. Una original visión que sin duda enriquece el texto clásico paulino. Que su jubilación le sirva para ofrecernos nuevas monografías, donde la calidad y el rigor sean sus señas de identidad.

J. GUTIÉRREZ

Pazzini, M. (Preparado por), *La vita come viaggio*. Ricordando Pietro Alberto Kaswalder (Col. «Museum», 18), Edi. Terra Santa, Milán 2015, 144 pp + 16 páginas de fotografías, 24 x 17 cm.—Kaswalder, P. A., *Escursioni bibliche in Terra Santa*. Fotografías de R. Pierri, Edi. Terra Santa, Milán 2016, 204 pp., 18 x 13 cm.

A finales de junio del año 2014, moría en Jerusalén el P. Kaswalder, un franciscano joven y que enseñaba exégesis bíblica del AT, arqueología y guiaba a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Bíblicas y Arqueología (= FCBA), en Jerusalén, en sus excursiones didácticas por la tierra de Jesús de Nazaret. Se marchó sin decir nada, inesperadamente, sin estar enfermo. Ahora, un colega del finado, M. Pazzini, Decano de la FCBA, ha querido hacerle un pequeño homenaje-recuerdo por medio de estas dos publicaciones. La primera es fruto de M. Pazzini y consiste en reunir un conjunto de testimonios de jóvenes que vivieron y estudiaron con el finado, en Jerusalén. Kaswalder pasó los últimos 26 de su vida en Jerusalén, dedicado a la enseñanza, investigación y otras actividades culturales, como leemos en el libro-homenaje. Sigue su bibliografía científica y divulgativa, predominando aquellos trabajos sobre el AT y la onomástica bíblica. Al respecto, hemos de destacar los resúmenes arqueológicos e históricos de la Transjordania que realizaba anualmente y publicaba en la revista científica de la Facultad, el *LIBER ANNUUS*; ellos mantenían a los arqueólogos e historiadores informados de lo que se descubría y publicaba de aquellas tierras bíblicas.

La otra parte de la monografía contiene un conjunto de recuerdos, que algunos colegas, amigos y discípulos vivieron con el finado en determinados momentos de sus estudios o actividades arqueológicas; está publicada también la homilía que el Decano de la FCBA, M. Pazzini, pronunció en la misa de su funeral. Están igualmente editadas aquí otras cartas oficiales y documentación sobre otros acontecimientos o exequias de amigos del P. Kaswalder, como fue la homilía del funeral del P. Ravanelli, de su misma Provincia religiosa franciscana italiana, y que tanto influyó en la formación humanística y bíblica de Kaswalder, en varias etapas de su vida. La vida de Pierino, como le llamábamos familiarmente, representó siempre «un viaje» cultural hacia lo mejor, que siempre cultivó y mantuvo, transmitiendo sus saberes a los demás con alegría y entusiasmo. Enseñaba a sus estudiantes a «viajar» y viajar implicaba aprender un poco más cada día. Por

eso, en las visitas didácticas a los lugares bíblicos nunca se cansaba y disfrutaba enseñando a sus estudiantes los misterios de esos lugares bíblicos o los restos arqueológicos de un *Tel*. Ahora, sólo quiero que estas líneas sean como un recuerdo amable ante el amigo con quien compartí tantas estupendas horas de nuestra vida de formación académica, en la ciudad Santa, o en las visitas que realizamos a la tierra de la Biblia, o en el rezo o momentos de ocio comunitarios.

El segundo libro es una especie de guía técnica de aquellos lugares bíblicos que visitaba con los estudiantes de la FCBA, con notas e indicaciones geográficas, históricas. Estas informaciones se las entregaba Pierino a sus estudiantes en sus excursiones bíblico-arqueológicas semanales, en Tierra Santa. El amigo Pierino enseñó geografía e historia bíblicas en la FCBA de Jerusalén, durante muchos cursos académico. Normalmente, estos lugares bíblicos, descritos en esta guía, no entran en los programas de las peregrinaciones clásicas que el piadoso peregrino realiza en ocho o diez días. Estos son itinerarios para estudiantes y especialistas, o futuros docentes de geografía e historia bíblicas., como indica M. Pazzini en la introducción.

Las excursiones bíblicas de la guía aparecen agrupadas en regiones; se comienza por la Galilea y se describen un conjunto de ciudades: Beisán, Cesarea Marítima; sigue la Samaría, con la historia de Silo, el Monte Garizín, Sebastía y Siquén, la antigua capital de Israel. En cuanto a Judea, hallamos informaciones de numerosos lugares: las misteriosas localidades de Qumrán y Masada, completando dicha región Jericó o «la ciudad más antigua del mundo», como se encargan de anunciar las guías oficiales de Tierra Santa. Por último, vienen descritas algunas llanuras importantes de Tierra Santa: Sarón, Ayalón y el Négueb. A lo anterior hemos de añadir el mucho material fotográfico, los numerosos bosquejos históricos, que hallamos en cada descripción, y que enriquecen más la parte teórica.

Nuevamente, hemos de agradecer la feliz idea de publicar estas «excursiones bíblicas» del Prof. Kaswalder. La guía de «excursiones bíblicas» ayudará a los especialistas en la materia a ahondar sus conocimientos sobre estos lugares bíblicos. Creo que es un honroso homenaje al querido Pierino, a quien deseamos que disfrute de la Jerusalén celeste y les explique a sus moradores esos lugares eternos, como hacía con los estudiantes de la Jerusalén terrena.

J. GUTIÉRREZ

Vítores González, A., *Tierra Santa, la perla de las misiones, custodiada por los hijos de Francisco de Asís*. Ed. Franciscan Printing Press, Jerusalén 2015, 275 pp + 15 páginas de fotografías, 24 x 16,5 cm.

El franciscano y palentino Fr. Artemio Vítores es un entusiasta de la tierra de Jesús de Nazaret, y razones no le faltan porque lleva viviendo en ciudad santa más de cuarenta años. Conoce dicha ciudad como su propio cuarto de estudio. Hemos presentado ya otros libros suyos en la revista y el actual está dedicado a la Custodia Franciscana de Tierra Santa, en el 673 aniversario de su fundación oficial.

El simple lector, el especialista o el interesado por esta materia encuentra aquí una breve y concisa información de la Custodia Franciscana y sus vicisitudes a lo largo de sus muchos siglos de vida. No resulta nada fácil entender dicha historia desde la lejanía occidental, si no tenemos en cuenta los muchos y complejos vaivenes políticos que los países del Oriente Medio han tenido en los últimos quinientos años. Para cualquier seguidor del santo de Asís, el apego a la tierra de Jesús y su Madre María le viene del amor de su mismo fundador. De hecho, San Francisco de Asís visitó estos lugares el año 1219 y, de alguna forma, fundó la Custodia Franciscana de Tierra Santa. Una Institución que fue reconocida legalmente por la Santa Sede el 21 de noviembre del año 1342, estando al frente de la Cátedra de Pedro, el Papa Clemente VI. Por eso, en esta Institución franciscana, son claves los años 1219 y 1342, para tomar conciencia de su papel en aquellas localidades y regiones recorridas por Jesús de Nazaret y sus discípulos. Después de tantas trágicas vicisitudes, destrucciones y guerras, los Hijos de Francisco llevan un mensaje de amor a aquellos lugares e intentan recuperarlos en son de paz y revitalizarlos nuevamente con comunidades cristianas o con su propia presencia. Que hoy, y nadie se atreverá a poner en duda, que los peregrinos podamos visitar esos lugares tan queridos y significativos de Tierra Santa y santificados por la presencia de Jesús, se lo debemos a los seguidores del Santo de Asís. Se lo debemos también a su mucha paciencia, esfuerzo, constancia por seguir allí y porque han soportado muchos ultrajes, penalidades y muertes de muchos de sus compañeros, víctimas de odios y envidias.

El lector encuentra aquí esa historia viva y dura de la Custodia Franciscana, narrada con pasión, amor y conocimiento por un fraile de la misma y con muchos años viviendo en ella. El lector percibirá inmediatamente, en su lectura, esa fidelidad franciscana al carisma de su Padre fundador, soportando todo con esa alegría, optimismo, y con mucha comprensión hacia todos aquellos que se acercan a ellos en busca de consejo o ayuda material. El P. Artemio constata también la mucha ayuda recibida de los reinos cristianos occidentales, especialmente del Reino de España, para así poder ofrecer un servicio mejor a la Iglesia universal, desde esta pequeña zona del planeta tierra. En el capítulo segundo, nos habla nuestro autor de la recuperación de algunos santos lugares, de las usurpaciones de los poderes políticos de turno, de la difícil conservación de los mismos, de la celebración litúrgica en ellos, como punto esencial para irradiar su espiritualidad y repercusión en la vida cristiana de los peregrinos o de los propios nativos cristianos. No faltan tampoco abundantes informaciones sobre los fundamentos bíblicos de los Santos Lugares, su estudio científico y campañas arqueológicas, las publicaciones científicas y de alta divulgación, sus guías divulgativas y técnicas para ayudar a los peregrinos en sus visitas, o al simple turista, que se acercan y quieren conocer más del lugar que pisan.

Por último, Artemio describe, en el capítulo tercero, la actividad de la Custodia en la actualidad: su servicio a la Iglesia Madre de Jerusalén, a los cristianos locales (=las piedras vivas de los Santuarios), a los peregrinos de cualquier rincón del mundo. No hemos de olvidar tampoco la dedicación de la Custodia a la enseñanza, a la preparación de los cristianos nativos, para que puedan vivir de su trabajo y permanecer en su tierra santa. De

sus prestigiosos *Terra Santa College* del Oriente, salen anualmente miles de alumnos, sin distinción de credo o raza, bien formados para hacer frente a su futuro esperanzador. Esto se realiza con muchas dificultades y responsabilidad, teniendo en cuenta los cambios bruscos y convulsiones políticas que se producen por esos lares.

Cierra el estudio unas páginas fotográficas, bien editadas; la exposición está llena de notas informativas, históricas, con un lenguaje dinámico, vivo y lleno de amor por todo lo que narra. No faltan tampoco algunas anécdotas, que tanto le agradan al autor y que sirven para mantener al lector atento en su lectura y le animan a seguir leyendo. La obra está bien presentada, y agradecemos al autor su buen trabajo, su exposición clara y ordenada, que tanto nos servirá para entender un poco más la historia de esa Institución franciscana del Oriente Medio.

J. GUTIÉRREZ

AA. VV., *Turchia: Luoghi cristiani e itinerari paolini*, Edi. Terra Santa, Milán 2015, 192 pp., 18 × 23 cm.—Compri, E.- Vestrelli, V., *Nazaret e i suoi santuari*. (Supervisión de Dr. A. Garofalo) (Col. «Quaderni di Terra Santa», 1), Edi. Terra Santa, Milán 2015, 110 pp., 20,5 × 15 cm.—Alliata, E.-Bolognesi, E., *Il Monte degli Ulivi e i suoi santuari*. (Col. «Quaderni di Terra Santa», 2), Edi. Terra Santa, Milán 2015, 110 pp., 20,5 × 15 cm.

Estas tres publicaciones, guías de lugares bíblicos, contienen una información clara y seria para el peregrino o el ocioso turista que visiten dichos lugares. Su tamaño es pequeño y se puede llevar cómodamente en nuestras maletas. Desde la propia experiencia de su lectura, creemos que ni el simple peregrino o el despistado turista quedarán desilusionados de su información, que es suficiente para no cansar al lector. Son libros que describen un conjunto de lugares relacionados con la Biblia, su geografía, historia y los recuerdos de sus antiguas comunidades.

El primer libro está dedicado a describirnos un conjunto de lugares cristianos de Turquía y los itinerarios paulinos. El origen del libro está en la visita de estudio que cada cierto tiempo, y bajo la responsabilidad del Prof. F. Manns, realizan los Profesores, estudiantes, o laicos, de la Facultad de Ciencias Bíblicas y Arqueología de Jerusalén. Se inicia esta visita a Turquía con un Seminario previo sobre la historia del cristianismo en la península de Anatolia y su evolución posterior. Algunos participantes del grupo ofrecen amplios artículos sobre varios rasgos del cristianismo en Turquía, como la historia de la Turquía cristiana y su papel en la historia del cristianismo (pp. 18-23), escrito por el Dominico C. Monge. El cuerpo principal del libro lo constituyen los itinerarios de visita (pp. 25-118) paulinos, con aquellos textos litúrgicos que usaban en sus celebraciones. Por otra parte, el responsable de la visita científica, F. Manns escribe una breve semblanza de Pablo de Tarso, en su propia tierra y sus visitas a sus comunidades. A. Giuliano, en cambio, examina la historia del tercer viaje paulino hasta Roma y su final en la tierra. A esto, hemos de añadir una breve literatura sobre Pablo, y unos oportunos índices, particularmente el de los lugares geográficos.

ficos. Además, en el libro, tenemos nítidas y abundantes fotografías, el formato es práctico y su manejo es muy sencillo; contiene datos muy importantes para hacerse una buena idea del lugar visitado.

Los otros dos libros son igualmente breves guías que buscan acercar la historia de esos dos lugares bíblicos a los lectores o peregrinos, con los tesoros arqueológicos y espirituales de Tierra Santa. Son libros, o guías, breves, pero su contenido es riguroso, rico, y lleno de magníficas fotografías, en color y blanco y negro; todo con el objetivo de ayudar a los lectores en su visita a dichos lugares. Estas guías cuentan con el asesoramiento científico de Profesores bíblicos y arqueólogos de la Facultad de Ciencias Bíblicas y Arqueología de Jerusalén. La primera guía está dedicada a la descripción de Nazaret, con la Basílica de la Anunciación como punto central, y otros lugares en su entorno; con el libro viene un DVD, con algunos testimonios de antiguos y actuales peregrinos. Creemos que mejor información histórica, fotografías y otros detalles, tan bien ordenados y en tan pocas páginas, no encontramos en otros libros sobre esta materia, como lo que nos ofrecen estos «Cuadernos de Tierra Santa».

La segunda guía está dedicada a la descripción del Monte de los Olivos, en Jerusalén, con la misma metodología y desarrollo, que teníamos en el anterior «Cuaderno...». Ambos «Cuadernos» ofrecen una breve literatura sobre los lugares analizados y el lector, interesado o devoto peregrino, encontrarán en estas guías buenas informaciones para sus objetivos. Ante estas guías, tan bien editadas, no queda más que animar a los responsables de las mismas a continuar su labor y agradecerles el trabajo realizado en estas tres publicaciones. Autores y editores han de sentirse satisfechos con su trabajo.

J. GUTIÉRREZ

Teología

D'Ambrosio, M., *Cuando la Iglesia era joven. Las voces de los primeros padres*, Ed. Palabra / Pelicano, Madrid 2016, 271 pp., 23,90 × 16,90 cm.

Estamos ante un libro que se mete de lleno en el estudio de las figuras más señeras de la teología patristica. El interés del autor consiste en detectar cuáles son los puntos fuertes de un buen número de Santos Padres, para acercar su pensamiento teológico a los lectores del siglo XXI. Profundidad y divulgación son dos notas características de esta obra, compuesta de un prólogo (7-9), de un listado de agradecimientos (11-12), de una breve cronología de los padres de la Iglesia primitiva (13-17), de 26 capítulos (19-259), de un epílogo (261-262), y de un elenco de fuentes primarias y secundarias para profundizar en el conocimiento de los Santos Padres (263-269).

Me parece particularmente interesante el epílogo del libro. Es aquí donde D'Ambrosio mantiene la idea de que la Iglesia en los tiempos de los Santos Padres era una Iglesia realmente viva. La Iglesia del siglo XXI ha tenido la oportunidad de madurar mucho. El paso del tiempo ha podido,

también, envejecerla internamente. La vejez interior significa perder el sentido de la vida, la alegría y la vitalidad. Significa poner la esperanza en las cosas del mundo. Significa perder el brillo de la *caritas*, novedad sublime traída por Cristo. En el cristianismo de los primeros siglos, los Padres vivían en el seno de una Iglesia que, sin ser perfecta, estaba viva. Era la Iglesia joven, llena de vitalidad, capaz de poner de rodillas al imperio más poderoso de la historia. ¿No puede hoy la Iglesia recuperar esa ilusión, esa juventud, esa fuerza..., acudiendo a los Padres?

Es cierto que el Dr. D'Ambrosio, con este relato tan asequible y cautivador, ha culminado la rara hazaña de combinar el interés con la profundidad académica. Ésta es la opinión del Profesor David Alton, de la Cámara de los Lores, que ensalza el texto que ahora nos ocupa a nosotros (ver contraportada). Gracias a este libro, los cristianos de hoy y del futuro, pertenecientes a cualquier tradición religiosa, tendrán la oportunidad de remontarse a los orígenes cristianos, siguiendo los pasos de estos pioneros de la fe. Aquí verán cómo se refuerza su entusiasmo religioso. Se sentirán rejuvenecidos.

El texto se acerca a las vidas de personajes que abarcan más de quinientos años de historia. Pertenecían a todas las regiones del mundo civilizado de entonces (Europa, África y Asia). Sus géneros de vida eran diversos (sacerdotes, laicos, obispos, juristas...). Algunos habían recibido una educación esmerada, y otros eran más bien toscos y sencillos. Clemente, Ignacio, Policarpo, Justino, Ireneo, Orígenes, Tertuliano, Cipriano, Hipólito, Atanasio, Basilio, los dos Gregorios, Ambrosio, Agustín, Juan Crisóstomo, Jerónimo, León, Gregorio Magno... Son éstos algunos de los Padres cuyas voces autorizadas resuenan con fuerza en la obra. Detrás de estas voces tan diferentes se percibe el eco de una Voz: la Voz del Verbo de Dios, cuyo mensaje llega hasta nosotros gracias a un flujo doctrinal que lleva el sello de la tradición, del consenso y de la autoridad. Aprendamos con los Santos Padres a amar a Dios, a sentir en comunión con la Iglesia y a proclamar el Reino de Cristo en el siglo apasionante en que nos toca vivir.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Dajczer, T., *El misterio de la fe. Meditaciones sobre la Eucaristía I*, Ed. San Pablo, Madrid 2016, 111 pp., 20,90 x 13,50 cm.

El P. Tadeusz Dajczer fue un sacerdote de la Archidiócesis de Varsovia (Polonia). Fue un director espiritual muy buscado por sus profundos conocimientos del desarrollo de la vida del espíritu. Fundador del Movimiento de las Familias de Nazaret es el autor de la conocida obra *Meditaciones sobre la fe*, que cuenta ya con 15 ediciones en castellano.

En este libro, presentado por el Cardenal Stanislaw Dziwisz, se refleja el diálogo íntimo, sincero y orante de su autor con Jesucristo. Se nos invita a una apertura consciente y deliberada al Dios que se nos da en el sacramento de la Eucaristía. Una buena disposición interior nos habilita para acoger las gracias que Dios nos brinda en él; de este modo iremos creciendo en la fe. La obra objetiva que Cristo realiza en la Eucaristía (*ex opere*

operato) se complementa con los frutos alcanzados por las actitudes y comportamientos internos de los que reciben al Dios vivo, realmente presente en el sacramento (*ex opere operantis*). Es preciso saber qué hay que hacer y qué hay que evitar para un aprovechamiento positivo del «misterio de la fe». Es imprescindible conocer cuáles son las barreras interiores que oponen resistencia a la gracia, con el fin de evitarlas. ¿Cómo tener cada vez más hambre de Dios? ¿Cómo abrirnos al amor eucarístico de Dios? Es urgente dejarnos espolpear por las meditaciones del P. Dajczer para no trivializar la Eucaristía.

El libro consta de 4 partes, en las que se van integrando breves meditaciones eucarísticas. Estas meditaciones son como un espejo para el lector, que ha de ser sincero en relación a su vivencia de la eucaristía. Y no sólo en lo que respecta a esto. También se le invita a hacer una sincera exploración de los comportamientos habituales de su vida interior y de sus dificultades en el no fácil camino de la fe. Es un libro exquisito y sabroso, para sumergirse dentro de uno mismo, y para no dejar de profundizar en el misterio inagotable de la Eucaristía. Es el misterio que evidencia que Dios sigue actuando, de forma tremendamente eficaz y discreta, en el devenir de la historia.

El autor nos introduce en la captación del valor de una fe que ha de expresar respeto. Nos persuade de que nuestra participación en el misterio es un camino progresivo, en el que no hemos de asustarnos cuando nos reconocemos hijos pródigos. Nos recuerda que en la Eucaristía Dios está lo más cerca posible, invitándonos a vivir con hondura la intensidad del momento presente. Es éste el sacramento en el que hallamos al Dios escondido. Es la Eucaristía el sacramento que origina muchas vocaciones sacerdotales. Recibirla en silencio interior nos permite experimentar la sanación de no pocas olas embravecidas. Es aquí donde el creyente, fiándose de Dios, lo toca. Es aquí donde se nos da todo, y donde aprendemos a fascinarnos ante el amor que despierta al amor.

La obra está traducida también al inglés, al ruso, al lituano, al alemán y al italiano. Se anuncia en su contraportada que es la primera entrega del P. Dajczer, perteneciente a la colección de sus *Meditaciones sobre la Eucaristía*.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Ravasi, G., *Epifanía de un misterio. La creación y las criaturas*, Ed. Narcea, Madrid 2016, 99 pp., 21,00 × 13,50 cm.

Gianfranco Ravasi, cardenal y presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, nos entrega en estas páginas una alabanza al Creador del mundo y del ser humano. Inspirándose en el salmo 8 postula que la creación de Dios es grande; dentro de ella, el hombre es la criatura cuidada primorosamente por la divinidad. Si al ser humano se le compara con las complejas macroestructuras celestes, aparece como criatura pequeña; es *enôsh* (débil y frágil) y es como una caña frágil (Blaise Pascal). Al mismo tiempo Dios corona al hombre con la diadema de la realeza, y lo sitúa sólo a un

paso de Él. El hombre es pequeño y grande a la vez. Es unidad de múltiples dimensiones. En él se integran elementos como *basar* (carne), *ruah* (aliento), *nefesh* (alma), *dam* (sangre)...

El hombre queda definido por su exterioridad, su interioridad y su corporeidad. En relación a la última Cristo, Palabra encarnada, viene como el sanador del cuerpo (22-24). Entre Cristo y el cuerpo hay una relación insoslayable: el cuerpo es para el Señor y el Señor es para el cuerpo. La meta de éste es constituirse en *soma pneumatikón*.

El hombre es un ser en relación con el universo que le rodea. Dentro de él trabaja (*homo faber*), cultivando el jardín Edén que Dios le ha encomendado (Gn 2,15). Aquí encuentra el sentido y la dignidad del trabajo, según el plan original de Dios. La ayuda digna y similar le llega con la aparición de la mujer. Es la *'ishshah*, sacada del *'ish*. La relación sana querida por Dios para el hombre se torna perversa cuando germina la idolatría; la mala relación con lo creado hace sufrir a Dios, al hombre y a la creación.

Ravasi dilucida la configuración interna del concepto «condición humana» (55-76). Ésta es estudiada por la ciencia y por la fe, dos magnitudes que —respetándose recíprocamente— han de custodiar castamente la frontera de sus competencias (Schelling). La condición humana no ha de asustarse/avergonzarse cuando toca su propio límite (caracterizado por lágrimas, miserias, esclavitudes, sufrimientos...). Ha de admitir su culpa y su pecado, que le alejan de lo creado, del prójimo y de Dios.

El último tramo del libro (77-99) es fascinante. Nos lleva a vivir bajo el sol de la gracia de Dios. Nos despierta para superar límites, muertes, males, pecados y culpas. El salmo 139 nos permite captar la inmensa grandeza del hombre; ésta consiste en estar siempre bajo la mirada de Dios. Él nos ha formado como un prodigio y ha tejido los hilos de nuestro origen. Ha abierto las puertas para que la violencia (Lamec) dé paso a la bendición (Abraham). Ha restaurado nuestra fe en la esperanza. Ha instaurado exitosamente un designio de gracia (*barak, hesed, chárís, eudokta, y ágape*), lanzándonos a un destino ilusionante. Ha corrido la cortina de humo, enseñándonos a vislumbrar nuestro destino (resurrección, inmortalidad anímica y corporeidad gloriosa).

G. Ravasi se emociona al final cuando hace suya la oración de Madeleine Delbrêl: «Señor Jesús, ven a invitarnos; haznos vivir nuestra vida como una fiesta sin fin».

M. SÁNCHEZ TAPIA

Von Balthasar, H. U., *Antología de San Agustín. El rostro de la Iglesia*, Ed. Fundación Maior, Madrid 2016, 355 pp., 20,90 × 14,00 cm.

La doctrina de San Agustín es siempre antigua y siempre nueva; así es también la Hermosura que el santo tardó en amar. Esta Belleza divina plasma su sabiduría en no pocas páginas de los escritos del hiponense; esto ocurre en los textos cuyo núcleo temático es la Trinidad, Cristo, la Iglesia

y el hombre. El presente libro, de formato agradable y editado por Fundación Maior de Madrid, presenta en versión castellana una antología de textos selectos de San Agustín. Son textos agustinianos eclesiológicos, que han sido seleccionados y presentados por Hans Urs von Balthasar.

En este libro compilatorio Balthasar evidencia que uno de sus objetivos teológicos consiste en rescatar y ofrecer al gran público los tesoros más exquisitos de la tradición teológica. Es evidente que son los especialistas los que mejor conocen este rico patrimonio teológico; esta riqueza doctrinal también puede ser disfrutada por otro tipo de lectores menos eruditos. En las páginas del libro que recensamos, Balthasar rescata lo mejor que el *Doctor gratiae* ha escrito sobre la Iglesia. Balthasar no incluye aquí todos los textos eclesiológicos del hijo de Santa Mónica, pero sí presenta geniales intuiciones de la eclesiología agustiniana. Las fuentes agustinianas que emplea son *Serm.*, *Enarr. in Psal.*, *Tract. in Joann.*, y también *Tract. in Ep. Joann.*

La opinión de Agustín, según aparece en los textos de su predicación aquí presentes, es que la Iglesia es el *locus* donde se integran tres experiencias radicales de todo buen creyente: la existencia religiosa, la existencia cristiana y la existencia eclesial. Es la Iglesia la que promueve la vida santa y la que evita el reduccionismo del subjetivismo.

El libro, tras la introducción (13-26), se organiza en torno a 9 capítulos. El 1º (27-58) habla de la Redención de Cristo, deteniéndose en textos sobre el Mediador, la gracia y la omnipotencia divina. El 2º se centra en la visión de la Iglesia en la Antigua Alianza, valorando las promesas y las figuras de los dos pueblos (59-100). El 3º (101-133) es un capítulo espléndido, y está atento a uno de los subrayados teológicos preferidos de Agustín: la vinculación Cristo-Iglesia. El 4º, con ritmo litúrgico, habla del año de la Iglesia (135-172). El 5º, de tono sacramental, esgrime argumentos agustinianos sobre las fuentes de la *salus* (173-190). El 6º, dando relieve especial a María, presenta los miembros y las funciones eclesiológicas (191-250). El 7º brinda textos agustinianos asociados al seguimiento de Cristo y la visión de la Iglesia como amor (251-290). El 8º, un capítulo más incómodo, muestra con realismo la cara menos agradable de la Iglesia (291-340). El 9º nos presenta a la Iglesia esperanzada en el cumplimiento de las promesas divinas; es la Iglesia que experimenta la dilación, el dolor, las lágrimas de los bienaventurados y la convicción del juicio (341-355). Esperamos que los lectores puedan gozar mucho saboreando las esencias de la mejor eclesiología agustiniana.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Aguirre, R. – Bernabé, C. – Gil, C., *Qué se sabe de... Jesús de Nazaret*, Ed. Verbo Divino, Estella 2011, 272 pp., 20 x 14,5 cm.

«*Qué se sabe de...*» es una colección que trata brevemente, pero con rigor y seriedad, temas bíblicos que se han planteado principalmente en el mundo occidental a la hora de acercarse a los textos de la Escritura. Cada libro hace una presentación de los aspectos más importantes de cada tema:

los autores e investigadores, posiciones, ideas, resultados y perspectivas para el futuro inmediato.

El objetivo de este libro, centrado en la figura histórica de Jesús, es mostrar cuáles son los aspectos más destacados del estudio hasta la fecha: qué se sabe sobre él, cómo se ha presentado y cómo hemos llegado a donde estamos, y cuáles son los temas candentes o polémicos. Los autores de este libro, profesores de Nuevo Testamento en la Universidad de Deusto, tienen la convicción de que lo que se puede saber de Jesús no está limitado única y exclusivamente a lo que las ciencias históricas pueden decir sobre él, sino que la confesión de Jesús como Hijo de Dios añade una perspectiva legítima que es necesario incluir en una presentación de Jesús.

El libro contiene una introducción de Carlos Gil y el cuerpo de la obra se estructura en cuatro partes. En la primera de ellas se hace un repaso sobre la evolución de las investigaciones, mostrando los criterios a tener en cuenta a la hora de un estudio crítico. La segunda parte, la más extensa, va desgranando a lo largo de ocho capítulos distintos aspectos de la vida de Jesús: su contexto, sus orígenes, sus enseñanzas y hechos, sus relaciones, su experiencia religiosa, el conflicto final y, por último, su figura. La tercera parte del libro dedica un capítulo a cuestiones abiertas relacionadas con el acontecimiento pascual. Finalmente, la cuarta parte anima a profundizar en el estudio histórico, atendiendo a la relevancia de la historia de Jesús y mostrando tanto los consensos alcanzados hasta la actualidad y la relación entre la investigación histórica y la fe cristológica. El libro concluye con una bibliografía comentada sobre el Jesús histórico, con más de cuarenta referencias.

Se trata de un trabajo en equipo presentado con una dinámica de diálogo y discusión. Los autores adoptan un enfoque histórico que puede ser compartido por creyentes y no creyentes, y sobre el que la fe cristiana puede construir su entramado teológico. De este modo, nos ayudará a comprender mejor *lo que se sabe* de Jesús de Nazaret.

J. MADRAMANY

Albero Alabort, G. (ed.), *Logos y vida*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2015, 644 p., 15,5 × 22,5 cm.

Esta obra rinde «homenaje al profesor D. Juan José Garrido Zaragoza», catedrático emérito de Filosofía. Como suele ocurrir en los homenajes se trata de una publicación en colaboración y con temas misceláneos, en este caso en torno a tres ejes filosóficos de corte tradicional: La razón que busca la verdad, la verdad inteligible desde el hombre y desde Dios, y diálogo constante con el mundo y con la cultura. En conjunto intervienen 22 profesores de la Facultad de Teología editora y de la Universidad de Valencia, más dos extravalentinos, escribiendo sobre sus especialidades. Así, bajo el título genérico de *Logos y vida*, armonía de razón y fe, en «razón que busca la verdad» con atención especial a la filosofía contemporánea, los profesores colaboradores filosofan sobre la vida como problema, indagando la Verdad con mayúscula, el pensamiento retórico de Aristóteles, causa-

lidad en Suárez, empirismo y autoconocimiento, entre todo y nada en Paul Ricoeur, la existencia moderna y fe, la idea de nación en Ortega, antropología zubiriana y su renovación en filosofía, más el problema de educar y amar que es vivificar causalidad en Suárez. En la «verdad inteligible...», a lomos de filosofía y teología se trata de la verdad de Dios como comprensión del hombre y su quehacer teológico, sobre el argumento ontológico anselmiano y vías del Aquinate, razón de nuestra esperanza, creación y evolución, representatividad humano-divina de Jesucristo, inspiración y verdad de la Sagrada Escritura, en última aportación de la comisión bíblica, Dios misericordia y persona misericordia en su dimensión personal y social. Y por último, razón y verdad inteligible deben desembocar en «diálogo constante con el mundo y la cultura», desde el derecho que estudia la identidad religiosa en la constitución española; desde el arte, con Trisagio eucarístico barroco de la iglesia de Campanar; sermonario ms. de Juan de Ribera y comienzo de su arzobispado levantino; desde la historia, escritores del reyno de Valencia, oposición a canonjías en la Seo valenciana con 39 décimas satíricas; la tolerancia en el siglo XVI en Antonio Corro.

«Filosofía y teología relacionadas son en relación para la vida. Logos para la vida, porque la misma vida testimonia su logos de sentido». Son visiones temáticas puntuales, aptas para lectores cultos, desde distintos ángulos de vista, que aportan ideas interesantes, aunque adolezcan a veces de subjetividad. Es una pena, que, como tantos homenajes de temática heterogénea, corran el riesgo de ser ignorados durmiendo en los anaqueles de las bibliotecas. Que no sea así.

J. RODRÍGUEZ DÍEZ

Canals, J. M., *Celebrar y vivir. La liturgia de la Iglesia y la vida consagrada*, Ed. Publicaciones Claretianas, Madrid 2016, 158 p., 19,5 x 12 cm.

Son ya varios los volúmenes de la colección *Curso breve* de Publicaciones Claretianas. Esta colección tiene como objetivo recoger un verdadero curso sobre los aspectos fundamentales de la vida consagrada, de forma sencilla y sistemática. Juan María Canals, experto y afamado liturgista español, es el responsable de este nuevo número que versa precisamente sobre la liturgia, «primera obligación, fuente y primera escuela, el primer don», en palabras la Constitución *Sacrosanctum concilium*. En efecto, es el año de la Vida Consagrada y el cincuenta aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, el telón de fondo que enmarca el nacimiento de este breve manual que busca ser una ayuda para todos aquellos que quieran «encontrarse con el Misterio Pascual de Cristo».

Como heredero del ejemplo de los Santos Padres de la Iglesia, Juan María Canals recurre continuamente a la Sagrada Escritura, como fuente ineludible, y sigue el método de la mistagogía litúrgica, es decir, trata de ser una guía que permita al lector adentrarse en el misterio que celebra. Antes de fijar la mirada en las celebraciones más importantes para los religiosos, el autor dibuja un capítulo que invita al lector a sentir la liturgia como un encuentro con Cristo, que se nos hace el encontradizo como a los

discípulos de Emaús. A continuación, la atención se focaliza en la relación entre mistagogía y liturgia, girando la reflexión en torno a dos preguntas extraídas de las Sagradas páginas: «¿Qué significa este rito?» (Ex 12,26) y «¿comprendéis lo que he hecho con vosotros?» (Jn 13,12). Los capítulos tres y cuatro versan sobre el cénit de toda la vida sacramental cristiana, la Eucaristía, desde la confesión de fe, el sentido de pertenencia, el cuño de identidad y el culto eucarístico, basado en lo que de memorial tiene la celebración. El sacramento de la reconciliación ocupa el quinto capítulo de la obra. La consagración a Dios de los varios momentos del día es una característica fundamental de la Vida Consagrada. Por ello, el capítulo 6 dedica su reflexión a la Liturgia de las horas, nexo de unión entre actividad y contemplación. El séptimo y último apartado de este libro describe el rito de la profesión religiosa, reflexionando además sobre el núcleo y la razón de dicha celebración: la llamada de Dios, la vocación y la consagración libre y generosa.

J. M. R. SILVA

BOCOS MERINO, A., *Liderazgo y proximidad. El valor de la presencia en el gobierno de la vida consagrada*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2016, 194 pp., 13,3 × 21 cm.

El P. Aquilino Bocos es sobradamente conocido en el ámbito de la vida religiosa, por sus publicaciones en revistas especializadas en el tema, y sus libros, habiendo sido director de la revista *Vida Religiosa*. Dilatada ha sido también su experiencia de gobierno, como provincial, presidente de FERE y Superior General de los misioneros claretianos.

El presente librito recoge las charlas ofrecidas a la Directiva de la Conferencia de Religiosos de Portugal en noviembre del 2015, completadas con dos capítulos elaborados para esta publicación, uno de comienzo y otro de cierre de la obra.

El tema del libro es el gobierno en la vida religiosa, entendido como liderazgo, el cual concibe el P. Aquilino que es inseparable de la dimensión de proximidad, que ha de caracterizar la actuación del superior/a (líder) en cualquiera de los ámbitos, local, provincial o general.

La persona a la que se encomienda una responsabilidad de gobierno en cualquiera de los ámbitos de la vida religiosa ha de actuar más que como gestor o con un estilo autoritario, como líder natural o entrenado, viendo el presente con mirada positiva y compasiva; previendo, en los signos de los tiempos, los desafíos con los que ha de enfrentarse la vida religiosa, y proveyendo los medios de que disponemos para alcanzar la meta prevista.

En cuanto a la forma de presencia que se requiere al superior/a (líder), se ha de caracterizar por propiciar el encuentro con los hermanos, el interés por el otro, la interacción, que suscite la colaboración y la corresponsabilidad. La presencia del que gobierna la comunidad «ha de cultivar el interior, la coherencia, el respeto y, en definitiva, esa proximidad llena de sabiduría» (p. 109).

El libro que reseñamos consta de un prólogo, tres partes, tituladas: 1ª, El gobierno en la vida consagrada; 2ª, El valor de la presencia; 3ª, Liderar desde la proximidad; y una conclusión: Liderazgo, proximidad y misericordia, que no es sólo una concesión al Jubileo de la Misericordia, sino que encaja perfectamente en el contexto de la publicación.

M. GARCÍA

Stefano Stimammiglio, A., *La misericordia vencerá al diablo. Seremos juzgados por el amor*. Ed. San Pablo. Madrid 2016. 200p., 23,05 × 15,06 cm.

Como aporte a la reflexión que se ha hecho durante este Año Jubilar de la Misericordia, el Padre Amorth propone una reflexión secuencial sobre la doctrina católica en relación a los ángeles caídos, algunas bases del satanismo y sus expresiones cúltricas, las consecuencias espirituales de la misma, sus respectivas soluciones, para concluir con unas notas fundamentales sobre la escatología cristiana. El amor es la clave que abre el texto, citando la tan conocida cita de san Juan de la Cruz: «A la tarde te examinarán en el amor».

El texto está dividido en siete partes en las que se tratan temas tales como la centralidad e importancia de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Con este fundamento se presentan, en forma dialéctica, algunas notas sobre Satanás y los ángeles caídos. A continuación, se presentan las notas características del culto a Satán y sus manifestaciones. El siguiente punto versa sobre la acción extraordinaria de Satanás y la descripción de la misma. En la quinta parte del texto se podrá encontrar un desarrollo descriptivo sobre el exorcismo como forma de luchar contra Satanás. En el penúltimo apartado se pueden ver otros medios para dar la batalla al demonio. En el último apartado del texto, se presentan los principios escatológicos cristianos tradicionales de muerte, juicio, cielo, purgatorio e infierno.

Con gran agilidad redaccional y precisión en lo que se desea comunicar, el texto propone un anhelo claro de ofrecer y testimoniar una firme esperanza en la Palabra de Dios y su Amor, clarificando un tema tan controvertido como lo es la posesión, la vejación, la obsesión y la infestación diabólica.

J. I. MORENO

Pardilla, A., *La realtà della Vita Religiosa. Analisi e bilancio di cinquant'anni (1965-2015) e prospettive*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2016, 701 pp., 22 × 16 cm.

Al P. Ángel Pardilla, religioso claretiano, por sus estudios bíblico-teológicos y su profundo conocimiento de la Teología de la Vida Consagrada, hay que reconocerle la máxima autoridad a la hora de tratar los temas que sirven de título a la nueva obra que presentamos. Añádase a ello la anterior

publicación de estas dos obras, con motivo de los cuarenta años de la celebración de Concilio Vaticano II: *I Religiosi, ieri, oggi e domani* y *Le Religiose ieri, oggi e domani*; en ellas se recogían las estadísticas correspondientes a todas las Instituciones religiosas masculinas y femeninas en cada uno de los cuarenta años de postconcilio.

La constatación de que en ese periodo el número de religiosos y religiosas había disminuido, entre un 20% y un 50%, suscitaba un profundo sentimiento de tristeza e incluso pesimismo por el tremendo descenso en ambos sectores. Sin embargo, el P. A. Pardilla no había querido darnos esas estadísticas (271 pp. en los Religiosos y 319 pp. en las Religiosas), a título de simple inventario, sino que a continuación nos regalaba otras 84 y 104 pp., correspondientes a una y otra obra, en las que, tras certificarnos que la Vida Religiosa tiene garantizada su supervivencia, analizaba los porqués de todo ello y concluía que en el término *Identidad* está la respuesta en positivo o en negativo.

Hoy, a diez años de la publicación de aquellas obras, hay que afirmar su vigencia y haría bien en consultarlas quien quiera encontrar respuestas a los múltiples interrogantes que, tanto desde dentro como desde fuera de la propia Vida Consagrada, se puedan plantear. En todo caso, el P. Pardilla ha tenido a bien ofrecernos una nueva obra al cumplirse los cincuenta años de postconcilio, no sólo para repetirnos las estadísticas anteriores y añadirles las correspondientes a los últimos diez años, sino para ahondar en las reflexiones que nos puedan llevar a un alivio e incluso a una salida suficientemente exitosa de la crisis. Hay que añadir que la causa más dolorosa de la disminución fue y continúa siendo la defección de quienes un día abandonaron su vocación.

A continuación de las 533 páginas dedicadas a las estadísticas nos encontramos con otras 157 en las hay un mucho de la luz que buscamos. Efectivamente, los títulos que llevan la Parte Tercera y Cuarta en que divide ese centenar y medio de páginas, más que pensar que estamos ante una apología del estado de vida que han profesado no pocas personas, descubrimos en ellas un contenido que pertenece plenamente a los puntos principales de cualquier tratado de Teología de la Vida Religiosa, vistos a la luz de los Documentos del Concilio Vaticano II y, sobre todo, de la Exhortación Apostólica postsinodal *Vita Consecrata* de Juan Pablo II.

El análisis exhaustivo y acertado que el P. Pardilla hace, precisamente, de la Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (Tercera Parte) junto con sus «Riflessioni sulla realtà sociologica e teologica della Vita Religiosa» (Cuarta Parte) hacen que el documento sea de lectura absolutamente necesaria para quienes hoy trabajan en la promoción vocacional y más aún para quienes están destinados a la formación de los candidatos. Conseguir la plena *identificación* de éstos con el proyecto de vida que se le ofrece evitará el fracaso de tantos que llegan al compromiso definitivo, profesan y, a la primera de cambio, lo abandonan y se marchan. Una inadecuada recepción de la doctrina conciliar, menosprecio o incluso un rechazo de la Exhortación *Vita Consecrata* han tenido mucho que ver con lo que ha pasado en los últimos 50 años de la Vida Religiosa.

En medio de todo ello ahí están las grandes certezas que nos regala el P. A. Pardilla en estas 157 páginas: «La Vida Consagrada es un elemento

irrenunciable de la vida de la Iglesia, porque es un elemento de la revelación de Cristo y de su entrega. Los valores de la «forma de vida» de Cristo son parte irrenunciable de la revelación y del patrimonio espiritual que, por voluntad del Padre, la Iglesia debe transmitir de generación en generación».

T. VIÑAS

LÓPEZ GUZMÁN, M. D., *Aquí en el cielo*, Ed. Salterrae, Maliaño 2016, 248 p., 20 x 13 cm.

Se nos pone de manifiesto, que el hombre dentro de su actividad intelectual y existencial ha intuido que el cielo y la tierra, a pesar de su separación radical, mantienen una valiosa relación particularmente ventajosa para este mundo, gracias a que las criaturas llevan inscritas las huellas del Creador; prolongándose la creencia de que al hombre le está permitido vislumbrar el horizonte de lo que le espera.

A pesar de todo, los valores del cielo, como realidad de fe, van más allá de lo que la bóveda celeste transmite, se trata de un símbolo que nos acerca a una realidad aún más desbordante que la porción de la naturaleza que admiramos y ha de ser un itinerario que el alma puede recorrer en este mundo hacia Dios.

Ante tal realidad, la autora ha estructurado el texto en tres momentos particulares. Inicia mostrándonos unas afirmaciones que, desde la fe, respaldan la posibilidad de acceso a dicha experiencia, incluso en medio del dolor y las lágrimas, teniendo presente los tres clásicos novísimos: muerte, purgatorio y juicio. La segunda parte nos plantea la posibilidad de conocer a Dios a través de las tres vías de acceso que nos ha dado: lo creado, sus acciones en la historia y la persona de Jesús como verdadero cielo en la tierra. La última sección, nos viene a confirmar que el acceso a las realidades del mundo celestial no termina cuando atravesamos los umbrales que nos dan paso a ellas (muerte, purgatorio y juicio), y que el happy end (final feliz), no es una quimera, es real. Comienza en el aquí y ahora que nos atañe y compromete, nos involucra y nos espera, ¡condición peregrina de la existencia que clama por lo eterno!

J. L. ARCIA

PANNENBERG, W., *Dios como Espíritu y las ciencias de la naturaleza*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2016, 136 pp., 14,50 x 22,20 cm.

Acceder a esta obra es adentrarse en una serie de presupuestos que no destacan por su novedad pero sí por el llamado para dejar atrás, por fin, una serie de impedimentos que durante mucho tiempo han obstaculizado el poder lograr una conexión entre la teología y la ciencia, teniendo como tema referente el hecho de la creación, por lo que la obra desarrolla y combina una serie de presupuestos científicos y teológicos sobre la relación entre Dios, el mundo y la creación, haciéndose uso de la filosofía. El objetivo de Pannenberg es encuadrar el discurso sobre la creación en el marco de una

comprensión filosófica diferente de la tradicional, más cercana a la mentalidad bíblica y que responda mejor a la experiencia desde la realidad. La obra presenta una concepción histórica que invita a contemplar la creación de modo evolutivo, haciendo uso de temas como *la teoría de los campos* y *la teoría sobre la contingencia*.

En términos generales, la obra recae sobre Wolfhart Pannenberg y se refiere a una serie de conferencias que él mismo impartió en diciembre del año 2001 en las instalaciones de la Universidad Pontificia Lateranense de Roma. La obra retoma su importancia por el tema, el objetivo y la técnica utilizados durante el desarrollo del seminario. Lo anterior se resume en el querer establecer un diálogo con miembros destacados de la comunidad científica y formulando cuestiones de índole teológica, el tema estuvo referido a las relaciones entre teología y ciencia, y en proyección al nexo entre Dios y su creación. El objetivo fue el organizar un seminario con un erudito y especialista en las temáticas concernientes a las relaciones entre las ciencias naturales y el saber crítico de la fe cristiana, tal responsabilidad recayó sobre Pannenberg.

El lector podrá encontrarse a un teólogo luterano exponiendo una teología ecuménica, como él mismo se define, y a la vez un teólogo erudito en conceptos técnicos desde el campo de la ciencia, con el claro objetivo de entablar un diálogo y esclarecer la relación entre la teología y la ciencia por medio de la filosofía. El título del libro recae en la cita bíblica Jn 4,24; consta de cuatro capítulos en los que se desarrolla el tema de Dios, como Espíritu y las ciencias de la naturaleza, en el que se combina teología de la creación con la cosmología, buscando establecer acuerdos interdisciplinarios entre ciencias.

J. A. QUIRÓS TENCIO

Filosofía

Pring, R., *Una filosofía de la educación políticamente incómoda*, ed. de M. G. Amilburu, UNED, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid 2016, 157 p., 24 x 17 cm.

El filósofo de la educación, Richard Pring, catedrático emérito de la universidad de Oxford, nos ofrece en esta obra educativa, de la mano de María G. Amilburu, profesora de la UNED, una serie de artículos escritos entre 2004-2013, donde hace una apología de la «buena educación», tema políticamente incómodo. Formado el autor en la tradición clásica greco-latina, pretende hacer puente entre dos tradiciones de pensamiento pedagógico no siempre conciliables, entre la filosofía británica más experimental y la continental más teórica. En una primera parte, el autor recoge textos que analizan la naturaleza, fines y contexto de la educación. Y en una segunda, invita a la reflexión filosófico-educativa en el aula, en la investigación y diseño de reformas político-educativas. En concreto reflexiona sobre temas críticos candentes en este espacio europeo de educación superior de «aldea global» (McLujan), que a veces resulta un «mercadillo», al

decir de la editora Amilburu. En los fines de la educación reflexiona el autor sobre la persona educada, espacio de profesores más que de políticos y necesidad de una visión más amplia de la educación. Y recuerda «mi credo pedagógico» de John Dewey en 1897 donde critica los defectos de la educación tradicional negativa por desconectada de la praxis experimental, desmotivada, autoritaria, sin participación activa del estudiante, dando sugerencias positivas contrarias sobre lo verdadero, lo bello, lo virtuoso, que son una «bocanada de aire fresco» para educadores. Y en el último apartado, el autor intenta aportar políticas educativas prácticas contra el falso dualismo distinguiendo investigación cuantitativa/cualitativa, virtudes y defectos del educador, sobre las universidades y la formación de futuros profesores y posibles cambios. Y siempre sacando conclusiones y consecuencias, cerrando su obra con la idea de recuperar la enseñanza empobrecida, educando en un sentido de mayor humanismo. Cuatro páginas de referencias bibliográficas de predominio anglosajón concluyen la publicación. Se advierte claridad expositiva y rigor intelectual contra mercantilismos y burocracias. Sea bienvenida la edición.

J. RODRÍGUEZ

Rousseau, J.-J., *Escritos constitucionales*, introducción, traducción y edición de Antonio Hermosa Andújar, Tecnos, Madrid 2016, LXXV+184 pp., 20 x 13 cm.

Saludamos desde estas páginas la segunda edición de la traducción castellana de los textos con que Rousseau, publicadas ya sus obras mayores, respondió a las consultas que se le hicieron sobre realidades políticas concretas: el *Proyecto de Constitución para Córcega* (1764-5) y sus *Consideraciones sobre el Gobierno de Polonia* y su *proyecto de Reforma* (1771-2), títulos de publicación póstuma que constaban al frente de la primera edición de este libro (1988). A pesar de los cambios, ésta es, estrictamente, una segunda edición. El texto sigue sin recoger las notas y los apuntes del prólogo al *Proyecto* del manuscrito de Neuchâtel. La traducción, con los retoques de rigor, es la misma. Y su introducción, aun considerablemente ampliada (además de fragmentada en epígrafes para una más cómoda lectura), se mantiene fiel al espíritu de la primera, a su planteamiento editorial y expositivo. Y no porque su editor no hubiera podido hacer otra distinta a casi treinta años vista. El caso parece pretender más bien rendir testimonio del momento en el que el libro fue inicialmente divulgado entre el público castellano.

Tanto entonces como ahora, el libro reproduce los textos rousseauianos sin aparato crítico, ofreciéndolos en su desnudez como materiales para la reflexión sobre el presente cuyo tras-fondo (su génesis biográfica e histórica) se supone en el lector o se le invita a adquirirlo remitiéndole a una sucinta bibliografía escogida. De esa manera, el editor queda con las manos libres para proponer al lector la introducción a modo de pensamiento inicial desde el que enfrentar hoy la comprensión de esos textos. Lo que realiza desde dos claves que ha mantenido sin sensible variación: una de contenido y otra de tono. Por su tono, la introducción ofrece una toma de

contacto distanciada de los planteamientos de Rousseau que siguen teniendo eco en la ideología presente, a diferencia de la corriente de nuestra doctrina dedicada al ginebrino que representa el profesor Rubio Carracedo. Mientras que, por su contenido, propone aproximarse a esos textos (sobre todo a las *Consideraciones*) como parte de la galaxia del *Contrato social* (1762), lo que condiciona su concepción de los mismos, que presenta como praxis (más o menos fiel) del momento teórico dado en la obra más conocida de Rousseau. Un planteamiento sorprendente al comprobar que, de los dos, el más cercano en el tiempo al *Contrato*, el *Proyecto*, justificado por la referencia que hace en aquél del caso corso, no lo cita ni una vez, a diferencia de las *Consideraciones*; y que, al mismo tiempo y a pesar de ello, el discurso de estas últimas recuerda por momentos, más que al *Contrato*, a su *Discurso sobre la economía política* y su preferencia —ya aquí enmarcada en la articulación de raíz bodiniana entre soberanía y gobierno— por un gobierno ilustrado a una asamblea para alcanzar la voluntad general.

Para terminar, he de decir que el cambio de título me parece un acierto. Y no sólo por brevedad. ¿«Escritos constitucionales» antes de que hubiera *Constituciones* —así, con mayúsculas—?, se puede preguntar legítimamente el lector enterado tras arrugar el ceño. Sólo los muy tardíos editores del primer texto en el tiempo, los del *Proyecto* (1861), se atrevieron a tanto. Los de las primeras *Obras completas* de su autor, cuando dieron a conocer al público en general las *Consideraciones* (1782), se quedaron en la literalidad del «Gobierno», asunto al que también iba dedicado, desde su primera línea («Plan de Gouvernement»), el *Proyecto*. Eso fue lo que pidieron a Rousseau los encargos a los que respondió con esos textos. Pero no por eso dejó de hablar, tanto en uno y otro caso, de «constitución». Razón por la que la introducción del profesor Hermosa Andújar hace plena justicia al situarlos junto al *Contrato* (y, en cierto modo también, al clima político y académico español en el que este libro vio por primera vez la luz). Y es que el *Contrato* primero, y el *Proyecto* y las *Consideraciones* después, nos permiten asistir al parto del significado hoy más común de 'constitución' a manos del romanticismo ilustrado, que no otro es el padre del constitucionalismo, cuyo aire de familia reconocerá el lector de estas líneas, un discurso confiado en arreglar cualquier situación —también concreta y por lejana que sea— con las solas armas de sus dotes como zahorí de la cultura, entendida como sólido depósito de todo lo que no ha contaminado el prejuicio social (que siempre caracteriza a los otros, claro).

En estos textos, el término *constitution* —siempre en minúscula en los originales de Rousseau— es ciertamente evocado haciendo honor a sus raíces inglesas —de moda en Francia desde la influyente obra de Montesquieu— para designar el conjunto de notas esenciales que hacen reconocible a un pueblo y que encuentran compleja y hasta contradictoria plasmación en sus leyes y costumbres y se proyectan en sus acciones en común. Era así un término descriptivo a disposición del extraño que adquiría cierto valor normativo en manos del nativo al ver significado en ella el respecto parcial del ideal universal de justicia al que debía una fidelidad que compartía con unos y le diferenciaba de otros por un capricho menor del destino. Lo normativo de la *constitution* era un momento secundario y reflexivo de lo que era primariamente vivido. Una articulación, la que planteaba entre

la irrefragable imperfección del ideal político de justicia y la tradición como el paciente canal del cambio profundo, que hacía reconocible la impronta cristiana en ese concepto. Enturbiado en manos Rousseau para dar sentido a su tarea como mercader de ideas, pues en ellas la *constitution* parece ser también una realidad vaga que puede ser inmediatamente corregida a voluntad de los ejecutores de la inteligencia que les presta. Una realidad primariamente normativa —de horizonte estrictamente humano— sin serlo por referencia a un determinado documento o conjunto de tales, concepción que permitirá asimilar la constitución inglesa a las que nacerán de las revoluciones, a pesar de la proteica realidad de aquella, que es la de toda *constitution*, a fin de cuentas, y la de sus raíces.

J. M. DÍAZ MARTÍN

Kant, I., *Crítica de la razón pura*, Ed. L.O.H., Barcelona 2016, 199 pp., 16,10 × 12,00 cm.

Estamos ante un libro muy profundo en el fondo y muy divulgativo en la forma. Lo que pretende es poner encima de la mesa el núcleo del pensamiento de Immanuel Kant; lo hace de una forma coloquial, de manera que da la impresión de que todo el mundo puede inmiscuirse en sus reflexiones filosóficas de una manera sencilla y provechosa. Didácticamente el texto se construye mediante conversaciones entre Masami Ōsaki, profesora de filosofía, y un grupo de alumnos que casualmente se encuentran con el pensamiento kantiano. Lo que Kant nos presenta es una formulación sistemática del ser humano moderno; el filósofo alemán se sitúa cómodamente ante conceptos como el tiempo, el espacio y las categorías, elementos fundamentales del sistema gnoseológico. Ser humanos significa no poder susstraerse ante tales datos filosóficos. Es en relación a ellos como el ser humano aparece en tanto que ser racionalmente cognoscente.

La humildad de la filosofía kantiana lleva al autor a reconocer los límites del conocimiento humano; la metafísica, según él, sigue un estatuto diferente. El alma humana también es objeto de su investigación (aborda dicho objeto en la *Crítica de la razón práctica*). También aparecen en su laboratorio realidades filosóficas de insoslayables repercusiones antropológicas (la moral y la metafísica). El sistema kantiano, tal y como se ve en estas páginas, defiende la dificultad de llegar a saber cómo son las cosas realmente (cosas en sí mismas). Por otro lado, I. Kant postula que el ser humano alberga en sí capacidades y registros que no derivan primariamente de la razón lógica o de la razón teórica. Aquí entrarían las facultades asociadas tanto a los datos morales como a los datos trascendentales. Todo esto nos lleva a concluir que para este autor el hombre tiene razón, pero no queda reducido o asfixiado por la misma. Es preciso, entonces, superar los márgenes estrechos de la antropología filosófica ilustrada.

Son decisivos para la filosofía los planteamientos del que fuera el cuarto hijo de un artesano dedicado a fabricar sillas de montar, y del que creció en el entorno de una profunda devoción religiosa. De su vida nos habla el libro entre la página 128 y la 139. Antes nos presenta lo mejor de la *Crítica de la razón pura* (pp. 46 a 127). Después nos enseña los planteamientos fi-

losóficos de Kant, tal y como aparecen en la *Crítica de la razón práctica* y en la *Crítica del juicio* (pp. 140 a 191). A pesar de que hasta el momento nadie se había planteado todas las dificultades que entrañaba, Kant se propuso realizar un estricto análisis de la razón (192). Aunque su filosofía no está exenta de complicaciones, lo que es evidente es que da origen a lo mejor del criticismo, patrocinando una nueva visión y una nueva misión para la metafísica.

Gracias a los planteamientos precedentes, Kant intenta dar respuesta a los cuestionamientos radicales de su filosofía: ¿qué puedo saber?; ¿qué debo hacer?; ¿qué me cabe esperar? Pensar en estas preguntas significa tomarse muy en serio la esencia del conocimiento, de la moral y de la metafísica. Sólo así puede alcanzarse una visión del hombre que ha trascendido, con mucho, el mismo s. XVIII.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Ramos Centeno, Vicente, *Pensando con Ratzinger. Reflexiones filosóficas a partir del «Jesús de Nazaret»*. BAC, Madrid 2016, 136 pp., 13.5 × 20.5 cm.

Aunque menciona en el título una sola obra, se basa en el pensamiento global del Papa emérito, plasmado en ella, para abordar cuestiones actuales del pensamiento filosófico. Por tanto, es un libro de filosofía cristiana y lo que esta tiene que decir al mundo de hoy. En cinco capítulos, los temas centrales son: racionalidad del cristianismo, relación entre historia y Reino de Dios, y la cuestión de la verdad. Cuestiones actuales, sí, pues el peligro hoy es la deriva sentimentalista —por decirlo de algún modo— de la vivencia cristiana a costa de su racionalidad, en línea con el actual relativismo nihilista propiciador de una fe ceñida a vivencias privadas sin relevancia social ni portadoras de verdad válida frente a otros. Recuerda muy bien cómo el cristianismo inicial no dialogó con otras sectas o religiones, sino con la filosofía griega, lo que le configuró. En segundo lugar, nos invita el autor a superar complejos comunes al mirar la historia del cristianismo respecto al progresismo resentido, centrándonos en lo específico nuestro, sin intentar contestar a interlocutores descreídos. Cristo vino a traernos a Dios, es lo que nos trajo, no una moral. Con ello nos dotó de un modelo de hombre, de mundo, de meta, sin mezclar política y religión. Finalmente, nos recuerda que las mayorías no constituyen verdades. El laicismo y relativismo actuales, que reducen a Cristo a un hombre bueno, nada más, arrastra a muchos cristianos a decir lo políticamente correcto, los tópicos que todos aceptan. Frente a ello, el cristiano reivindica la verdad (*veritas naturaliter Christiana*), allá donde se encuentre, como participación de la Verdad que libera. Buena parte de la filosofía actual abdicó de la verdad, dando muerte a Dios, pero lo que sepultó fue la disciplina, por eso se agradece más la clarividencia, agilidad, concisión y libertad del discurso de un filósofo profesional, como el autor. Es aire fresco en la mentalidad circundante. Lectura fácil y agradable, profunda y clara. Edición, cuidada en general, con defectos en la tinta de muchas páginas pares.

L. M. CASTRO

Espiritualidad

G. Niño, A., *Ejercicios Espirituales con san Agustín*, Ed. San Pablo / Mambré, Madrid 2016, 375 pp., 21,00 × 13,40 cm.

Andrés G. Niño, autor de este interesantísimo libro, nos invita a hacer Ejercicios espirituales siendo guiados por la sabiduría y la experiencia de S. Agustín. El texto de las *Confesiones* le sirve para conducirnos en un apasionante viaje interior. Se trata de un viaje a lo profundo de nosotros mismos, siguiendo distintas etapas; etapas que se insertan en un intenso peregrinaje intelectual y espiritual. ¿Viaje hacia dónde? Viaje hacia Dios, que va transformando al lector. La fuente inspiradora del libro se halla en un estudio amplio dedicado a este tema, y publicado en 2008 por la *Revista Agustiniana*.

El libro es muy práctico, y toca lo más profundo del hombre. Está articulado teniendo en cuenta un prólogo (5-13), una nota bibliográfica (15-16), y unas apreciaciones sobre la figura de San Agustín y su texto de las *Confesiones* (17-46). La convicción de fondo del autor coincide con la tesis de O'Donnell, para el que «los sucesos que narra Agustín no son simplemente hechos que han ocurrido en su vida y en algún lugar y tiempo determinado, sino que el mismo texto escrito pasa de ser una experiencia de Agustín, para convertirse también en experiencia del lector» (44). Podemos decir que Agustín ilumina, habla y evangeliza al lector mediante la lectura de sus *Confesiones*.

El cuerpo del libro aparece bajo el título «Ejercicios espirituales y prácticas formativas». Es aquí donde entramos de lleno en los distintos ejercicios que, partiendo de la experiencia de Agustín, provocan también la experiencia de los ejercitantes. El 1º ejercicio se titula *memoria* (53-87). El 2º ejercicio lleva por nombre *dispersio* (89-116). El 3º aparece bajo el epígrafe de *interioritas* (117-150). El 4º integra meditaciones en torno al *ordo amoris* (151-183). El 5º nos acerca al *Magister* (185-236). El 6º nos asombra ante la realidad teológica del *cor unum* (237-273). El 7º y último nos capacita para interpretar toda nuestra vida como una verdadera *peregrinatio* (275-324). Al final de cada uno de estos ejercicios, aparece una tabla con 3 pasos, para facilitar al lector la aplicación del texto a su vida personal. El 1º paso sugiere la lectura de textos directos de las *Confesiones*, alusivos a cada uno de los 7 ejercicios; el 2º paso presenta pautas para desarrollar exámenes personales, discernimientos, momentos de *lectio divina* o de *contemplatio agustiniana*; el 3º paso completa lo anterior cuando el lector escribe una narrativa personal que conecta la experiencia de Agustín con la suya propia.

Después Andrés G. Niño nos presenta propuestas de Agustín para la nueva evangelización (324-330) y 4 apéndices finales. El 1º explica el denominado «Proyecto de las confesiones», con sus 4 objetivos (333-335); el 2º expone una cronología de los acontecimientos de la vida de Agustín con referencia en las *Confesiones* (337-342); el 3º presenta la *Regla* de S. Agustín traducida por P. de Luis (343-357); el 4º ofrece un elenco de bibliografía agustiniana selecta en lengua española, preparada por R. Lazcano (359-369). Todo concluye con el índice (371-375). Ojalá estas páginas faciliten a muchos el hallazgo de la sabiduría, la sanación interior y la santidad. Ojalá.

M. SÁNCHEZ TAPIA